"Virya"

Imp. Lines. A. Reyes — Cuarta Epoca — Apartado No. 568

AÑO XXIV | SAN JOSÉ, COSTA RICA, JUNIO Y JULIO DE 1931 | Nº 81

PRIMERA CONVENCIÓN GENERAL DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA CENTROAMERICANA

(CENTRO AMERICA Y COLOMBIA)

En cumplimiento de lo que disponen los Estatutos de Nuestra Sección, se verificó en los días 16 y 17 de Mayo anterior la Primera Convención General de la S. T. Centroamericana.

Debido a las difíciles condiciones económicas porque estos países atraviesan, no fue posible a ninguna Logia de fuera de Costa Rica enviar delegados a la Convención y así ella hubo de tener un carácter local, cebrándose con la cooperación de las tres Ramas de Costa Rica.

La ausencia de representantes del Seno de las Logias del resto de la Sección, necesariamente eliminó una de las más útiles actividades de estas Asambleas, que es la discusión y estudio de ideas y problemas relacionados con el trabajo y desarrollo de la S. T. en nuestra Sección. Sinembargo, dentro de las limitaciones indicadas las reuniones habidas fueron interesantes, concurridas y sin duda provechosas para la difusión de los ideales teosóficos.

El programa de la Convención fué el siguiente:

SÁBADO 16 DE MAYO.—8 p. m.

Sesión

1.—Apertura de la Convención, por el Secretario General.
2.—Música.
3.—Informe del Secretario General.
4.—Música.
5.—Informe de la Comisión de Escrutinio, para la elección de Secretario General en el período 1931-1933.
6.—Música.
7.—Conversación colectiva sobre el tema: «Cuál es el mensaje de la Sociedad Teosófica para la solución de los problemas de nuestro Continente?»
8.—Música.
9.—Instalación del nuevo Secretario General.
10.—Refresco.

DOMINGO 17 DE MAYO

Paseo Campestre

Salida: a las 9½ a. m., de la Casa de la Sociedad, en camión-automóvil.

Se preparará un almuerzo general, y la cuota será de ₡ 1.50 por persona adulta y de ₡ 1.00 por cada niño, más lo que corresponda al servicio del camión.

En el campo se harán algunas lecturas amenas que den oportunidad a una conversación general.

Domingo 17 de mayo.—8 p. m.

Sesión.

1.—Música.
2.—Alocución sobre el Primer Objeto de la S. T. por don Julio Acosta García.
3.—Música.
4.—Alocución sobre el Segundo Objeto de la S. T. por la señorita Esther de Mézerville.
5.—Música.
6.—Alocución sobre el Tercer Objeto de la S. T. por el prof. don José B. Acuña.
7.—Música.
8.—Clausura de la Convención.

En este mismo número aparece el Informe del Secretario General corresdondiente al primer bienio de trabajo de la S. T. Centroamericana.

La siguiente es el acta presentada a la Convención por los miembros del Consejo Administrativo encargados por éste para hacer el escrutinio de los votos recibidos de las Logias para la elección de Secretario General durante el bienio 12 de Mayo de 1931 a 12 de Mayo de 1933, de acuerdo con lo dispuesto en nuestros Estatutos:

San José, 6 de Mayo, 1931.

Nosotros, los abajo firmados, en cumplimiento de la obligación que nos fué impuesta por el Consejo de esta Sección Nacional de la Sociedad Teosófica, tenemos el gusto de rendir el siguiente

INFORME:

Reunidos a las 16 y media horas del 5 de Mayo de 1931, procedimos a hacer el recuento de los votos recibidos para la elección del nuevo Secretario General, con el resultado que a continuación se expresa:

A favor de Mariano L. Coronado, votaron:

8 miembros de la Logia «Dharana»
25 ,, ,, ,, ,, «Arco Iris»
10 ,, ,, ,, ,, «Pratibha»
15 ,, ,, ,, ,, «Subirana»
5 ,, ,, ,, ,, «Alba Luz»
8 ,, ,, ,, ,, «Sirio»
10 ,, ,, ,, ,, «Virya»

81 votos.

A favor de Don Julio Acosta García votaron:

19 miembros de la Logia «Teotl»
12 ,, ,, ,, ,, «Eucaras»
6 ,, ,, ,, ,, «Virya»

37 votos.

A favor de Don José Monturiol votaron:

20 miembros de las Logias «Virya» «Gnosis» y «Koot-Hoomi».

De lo anterior se desprende que don Mariano L. Coronado ha obtenido la mayoría de los votos; 44 votos sobre don Julio Acosta y 61 votos sobre don José Monturiol.

El número de votantes ha sido de 138 y según datos suministrados por la Secretaría General el número de miembros activos llega a 242, habiendo. por lo tanto, quedado 104 miembros sin votar.

f.) Julio Acosta.

f.) José B. Acuña.

El Secretario del Consejo, Sr. J. B. Acuña, quien presidía la primera asamblea de la Convención por encargo del Secretario General, después de leída el acta anterior, puso nuevamente al Hno. Mariano L. Coronado en posesión del cargo de Secretario General de la S. T. Centroamericana, de conformidad con la voluntad de la mayoría de los votos recibidos.

Al quedar nuevamente instalado en su nuevo cargo, el Secretario General expresó sus firmes propósitos de consagrar en el nuevo período, al servicio de la Sociedad Teosófica, todas sus energías y esfuerzos y procurar, con la cooperación de todas las Logias y miembros, la mayor prosperidad y engrandecimiento de la Sección. Además anunció que, habiendo aceptado los hermanos que integraban el Consejo Administrativo, el continuar formando parte del mismo, quedará éste integrado en el período que se inicia, de la siguiente manera:

Presidente: Dn. Mariano L. Coronado.
Vice-Presidente: Dn. Julio Acosta García.
Secretario: Prof. Dn. José B. Acuña.
Tesorero: Dn. José Monturiol.
Fiscal: Lic. Alejandro Aguilar Machado.
Vocales: Sta. Lydia Fernández J.
Dn. José Coronado A.

y todos los Presidentes de las Logias de la Sección.

INFORME

DEL SECRETARIO GENERAL DE LA S. T. CENTROAMERICANA A LA PRIMERA CONVENCION GENERAL DE LA MISMA, PRESENTADO EL 16 DE MAYO DE 1931.

———

Hace dos años, el 12 de Mayo de 1929, hallándose presente el Ilustre Hermano C. Jinarajadasa, fué inaugurada la Sociedad Teosófica Centroamericana, como una Sección autónoma de la S. T. internacional que tiene su Sede Central en Adyar, India. La nueva Sociedad Nacional fué formada por 10 Logias establecidas en las cinco naciones de Centroamérica y en Colombia, con 252 miembros activos entre todas.

La visita del Señor Jinarajadasa a estos países, en donde su amplísima cultura de filósofo y sus dotes de orador despertaron interés profundo hacia la Teosofía, y además el sentimiento de responsabilidad que hizo surgir en las Logias la formación de nuestra Sociedad autónoma, produjeron una actividad intensa en casi todas las Ramas, cuyo número aumentó considerablemente durante el primer año, así como sus miembros.

Habiéndose adoptado el 30 de Septiembre para cerrar el ejercicio anual de la Sección, en esa fecha del mismo año de la inauguración (1929) o sea 4 y ½ meses después de ésta, el número de Logias era ya de 15 y el de miembros de 313, acusando así un aumento de 5 Logias y 61 miembros activos.

Durante ese primer año de vida autónoma, la Sección tuvo una actividad intensa, que se manifestó en sesiones regulares de las Logias, conferencias públicas, distribución de literatura teosófica, apoyo a movimientos de finalidad espiritual y a instituciones filantrópicas y culturales, importación y venta de libros, veladas artísticas y sociales, publicación de varias revistas teosóficas y sostenimiento de centros de estudio teosófico. Ese fué, en resumen, el cuadro de trabajos realizados en conjunto por la Sección y repartido en casi todas las Ramas, las cuales trabajaron con esforzado empeño en promover la mayor prosperidad de la Sección y en esparcir el mensaje de la Teosofía ampliamente, ayudando así al desarrollo de la cultura espiritual de estos países.

Desde que, designado por la mayoría de los miembros de la naciente Sección, ocupé la presidencia de ésta con el título de Secretario General, adoptado internacionalmente para es-

te cargo, mi mayor preocupación y a la cual he consagrado toda mi voluntad, ha sido: la de trabajar en el ánimo de las Logias para que destruyan cualesquiera barreras existentes entre la S. T. y el país en que aquellas trabajan; interesar a los miembros para que colaboren en la solución de los problemas sociales, políticos, religiosos y culturales de su propio país; mantener un verdadero espíritu de libertad de pensamiento dentro de las Logias; cultivar una Teosofía activa, de manera que nuestra Sociedad sea en todas partes, por el empeño constante de sus miembros, una fuerza viva y poderosa que trabaje para el mejoramiento humano y el progreso de nuestra civilización. En mis relaciones con los Presidentes de las Ramas y con otros miembros con quienes he mantenido una agradable correspondencia y por medio de la Revista, he tratado siempre de mantener esos puntos a la vista, seguro de que, viviéndolos, ayudamos a que la S. T. cumpla más noble y efectivamente su altísima misión en estas naciones que componen nuestra Sección Nacional.

Y es justo agregar que, de un modo general, he hallado en casi todas las Logias una cooperación comprensiva para el mantenimiento de aquellos ideales, de cuya realización depende, a mi juicio, el porvenir de la Sociedad Teosófica.

Durante el segundo año de vida de nuestra Sección, se ha notado una marcada depresión en la vitalidad de algunas de sus Ramas, la cual se ha manifestado en disminución de sus actividades y del número de sus miembros activos, como vereis por las cifras que daré enseguida. Entre los factores que han determinado esa situación, sin duda uno de los más poderosos ha sido la aguda crisis económica que azota al mundo entero y desde luego a estos países. Esas condiciones desfavorables han imposibilitado a muchos miembros para contribuir al sostenimiento material de sus Logias y han obligado a otros a dedicar su tiempo y atención con mayor empeño que antes, a la lucha por la vida, restando así su cooperación al trabajo teosófico. Otro factor que si bien no es fácil medir en sus alcances, tampoco es posible ignorarlo, es la influencia que en el ánimo de algunos miembros ha producido la interpretación que ellos mismos dan a las ideas expuestas recientemente por el Señor Krishnamurti, particularmente en cuanto él niega a las organizaciones valor alguno para el progreso espiritual del individuo. Afortunadamente para la vida de nuestra Sociedad, es fácil notar que en cada Logia hay un grupo de miembros que analizan por sí mismos el valor e importancia del Movimiento Teosófico, como un vehículo por medio del cual el mundo puede ponerse en contacto con ciertos altos y nobles ideales que aún no forman parte definitivamente de nuestra cultura actual, se esfuerzan por mantener la Sociedad para que realice esa labor y se empeñan en hacer de las Logias teosóficas centros de fraternidad humana y de investigación sincera y diligente de la Verdad en sus múltiples aspectos

Y así, en medio de las dificultades y tropiezos que se derivan de las condiciones mencionadas, y de las que invariablemente obstaculizan la prosperidad de todo movimiento idealista que trabaje por abrir nuevos horizontes a la civilización, las Logias de nuestra Sección continúan preservando para el mundo y difundiendo en él, el mensaje luminoso de la Teosofía, que fué dado una vez más en nuestra época por la valerosa y abnegada Helena Petrowna Bla-

vatsky, y puedo asegurar que al espíritu teosófico que prevalece en nuestras Ramas, como una fuente de inspiración para los miembros, deben no poco el progreso y bienestar de estos países y el mejoramiento de sus instituciones y costumbres, ya que un buen número de esos miembros pone un empeño constante en llevar a las actividades ciudadanas aquella inspiración de tolerancia, de progreso, de cooperación altruista que irradia de los ideales teosóficos.

Esperamos, pues, que aquellas condiciones transitorias dejarán pronto de oponerse al desarrollo de nuestro Movimiento en estos países y que la S. T. alcanzará la plenitud de vigor y de florecimiento a que le dan derecho el poder de su idealismo y la grandeza de sus propósitos.

El cuadro de Logias y miembros activos es como sigue:

12 Mayo 1929, 10 Logias; 30 Set. 1929, 15 Logias; 30 Set. 1930, 16 Logias.

(De estas 16 hay dos que aparecían al cerrar el ejercicio anual último con menos de los 7 miembros reglamentarios, pero es de esperar que podrán pronto regularizar su situación).

12 Mayo 1929, 252 miembros activos; 30 Set. 1929, 313 miembros activos; 30 Set. 1930, 248 miembros activos.

La Secretaría General, con un esfuerzo continuo, ha mantenido la publicación de su órgano oficial, la revista "Virya", ayudada por las contribuciones de algunas Logias y miembros, a los cuales quiero aquí expresar mi gratitud por esa cooperación, que ha hecho posible el mantenimiento de lo que yo considero una de las más útiles actividades de nuestra Sección. La revista, en número de 700 ejemplares, se distribuye gratuitamente en los 6 países de nuestra jurisdicción, y en muchas otras naciones. Con motivo de la natural disminución de contribuciones para su sostenimiento, ha sido preciso reducir un poco su volumen y publicarla cada dos meses en vez de cada uno, como se hacía anteriormente.

La Secretaría General, en las pocas ocasiones en que ha podido hacerlo, ha editado algunos folletos para distribuir entre todos los miembros por medio de las Logias y ha mantenido una correspondencia tan intensa con éstas, como lo han justificado las circunstancias. Desgraciadamente no me ha sido posible visitar sino las tres Ramas que trabajan en Costa Rica, y esto sí lo he hecho constantemente, con la satisfacción profunda de ver que todas ellas son verdaderos centros de fraternidad, de estudio y de trabajo teosófico.

Además la Secretaría General, con la colaboración magnífica de estas tres Logias, ha celebrado las fechas de los aniversarios de la fundación de la S. T., de la inauguración de nuestra Sección Nacional, del natalicio de la Dra. Besant, la fiesta del Loto Blanco y una serie de reuniones sociales de cada mes, en las cuales se sirve un té, dando ocasión para intensificar los lazos de fraternidad y atrayendo a nuestra casa a distinguidos elementos simpatizadores con nuestro Movimiento.

Además se han celebrado algunas veladas conjuntas para la clausura de los trabajos de las Logias, a fin de cada año. De ese modo, con la ayuda de las tres Ramas "Virya", "Dharana" y "Sirio", se han podido llevar a cabo algunas actividades provechosas, compatibles con las limitaciones propias del medio y de las circunstancias.

El Consejo Administrativo ha celebrado regularmente sus sesiones

mensuales y es mi deber muy grato manifestar ahora mi reconocimiento más cordial por la colaboración continua y eficacísima con que los miembros que lo componen han favorecido el trabajo de la Secretaría General, poniendo al servicio de los intereses de nuestra Sociedad su experiencia y su devoción a los ideales que aquí servimos.

De modo muy particular tengo que agradecer la cooperación infatigable y eficaz del Tesorero Hermano Monturiol, de mi Secretaria la hermana Chacón, y de la Tesorera de la revista, hermana Edith de Povedano.

Como la Tesorería del Consejo, según lo disponen los Estatutos, publica trimestralmente sus estados de cuentas, debidamente fiscalizados por un experto auditor elegido por el Consejo, omitimos hoy la lectura del informe último, que aparecerá en el próximo número de "Virya".

La terrible catástrofe que destruyó la ciudad de Managua hace unas pocas semanas, ha desorganizado seguramente las tres Logias que en ella trabajaban. Tan pronto como tuvo noticias de ese doloroso acontecimiento, la Secretaría General se dirigió por cable al hermano Dr. F. Miranda, de Granada, rogándole trasmitir a los hermanos de Managua los sentimientos de pesar y fraternal simpatía del Secretario y de las Logias de Costa Rica. Esperamos que, una vez que vaya reorganizándose la vida de la metrópoli destruída, los activos hermanos de allá podrán reanudar su trabajo en el seno de nuestra Fraternidad.

Habiendo sido modificada la disposición de nuestros Estatutos, que señalaba cinco años para el período de cada Secretario, en el sentido de que ese período sea de solo dos años, se ha procedido, de conformidad con los Reglamentos de la Sección, a pedir a las Logias que designen a la persona que haya de desempeñar ese cargo en el bienio que ahora comienza.

El Consejo Administrativo fijó el día 5 del corriente como fecha para el escrutinio de los votos recibidos y nombró una comisión escrutadora compuesta de los hermanos Julio Acosta y José B. Acuña, quienes informarán enseguida a la Asamblea sobre el resultado de la votación.

Es muy de lamentar que las Logias de la Seccion, debido a las difíciles condiciones económicas en que ahora se encuentran por causa de la crisis general, se hayan visto imposibilitadas, a pesar de sus deseos, para enviar delegados de su seno a esta Convención. Esa circunstancia desafortunada, nos ha obligado a dar a estas Asambleas un caracter distinto del que hubieran debido que tener en caso contrario.

Antes de terminar este informe correspondiente al primer bienio de vida de la Sociedad Teosófica Centroamericana, quiero reiterar las expresiones de mi sincero y cordial reconocimiento a los hermanos que sin reservas me ayudaron en esta delicada labor, que son: el Consejo Administrativo, los Presidentes y otros funcionarios de las Logias y demás miembros que, con su esfuerzo perseverante, hicieron posible la vida, actividad y progreso de nuestra Sección en este período. Y también quisiera hacer llegar la voz de mi honda gratitud a todos los hermanos que me ofrecieron esta magnífica ocasión de servir a nuestra amada Sociedad, cuyos intereses y trabajo tienen la más alta y viva devoción de mi espíritu, y cuyos nobilísimos ideales quiero servir en la modesta medida de mis posibilidades, hasta el último instante de mi vida.

Y, por último, quiero pediros, a todos vosotros que habéis podido aquilatar la inmensa generosidad de

su esfuerzo y la extraordinaria grandeza de su obra, un pensamiento de gratitud y de cariñoso recuerdo para aquella ilustre anciana, nuestra Venerable Presidente, Doctora Besant, que a los 84 años de su vida abnegada, se halla consagrada a servir, con la más perfecta devoción de su gran alma, los intereses de nuestra querida Sociedad y que su ejemplo magnífico y luminoso sea guía de nuestros pasos en el sendero del Servicio.

MARIANO L. CORONADO.

PROPÓSITOS

Por el Secretario General.

Se ha cerrado el primer ciclo bienal de existencia de la Sociedad Teosófica Centroamericana, con un balance favorable de éxitos, de trabajos y sobre todo, de experiencias. Durante ese lapso ha aumentado el número de nuestras Logias y estoy seguro que el mensaje de la Teosofía ha esparcido abundantemente la luz de su idealismo creador en estos pueblos, contribuyendo así al progreso de su cultura espiritual. En medio de las dificultades naturales, un núcleo de teósofos en cada Logia ha mantenido ardiendo la llama luminosa de la Teosofía, para que la luz que de ella irradia, contribuya a disipar las tinieblas ambientes y ayude a construir la civilización del porvenir en estos países. Mi enhorabuena a esos trabajadores abnegados, cuyos corazones han sabido responder generosamente al llamamiento de la hora.

Por la voluntad de las Logias, vuelvo a tomar las responsabilidades de la S. T. Centroamericana para el bienio que comienza, y cuento seguramente, para el éxito de mi actuacion, más que con los recursos de mi personal capacidad, con los que pondrá al servicio de nuestro trabajo la cooperación de los miembros, cuyo esfuerzo perseverante bastará para que podamos realizar en este nuevo período una labor positiva y fecunda, en beneficio del progreso de las naciones que componen esta Sección. Cuento, sí, con que ese núcleo, reducido en número pero fuerte en devoción y convicciones y optimismo, que ha mantenido el trabajo de la Sociedad Teosófica Centroamericana a pesar de las dificultades, la escacez de recursos y la indiferencia, continuará laborando con la misma tenacidad y el mismo generoso empeño que hasta ahora, para que no perezca y prospere y se ensanche la influencia bienhechora de esta institución y para que el porvenir encuentre encendida esta luz que ha guiado el progreso de la humanidad en edades pasadas, siempre lista a iluminar el sendero que recorre la civilización en estos países de la América Central y Colombia. Con esa cooperación valiosa, que ha hecho fácil mi labor hasta ahora, espero poder cumplir con provecho los deberes que me impone en la Secretaría General, mi amor por este movimiento de alta cultura espiritual, en el período que se inicia.

Así, al reasumir las responsabilidades con que me han investido de nuevo mis hermanos, quiero formular, con ellos, los propósitos que creo han de inspirar nuestro esfuerzo en el sostenimiento de la Sociedad.

Pienso, con honda convicción, que

la S. T. no tiene por finalidad realizar en forma alguna el progreso espiritual de sus miembros ni ofrecerles la liberación, ya que el único medio de desarrollo es la experiencia y la única verdad viva es la que surge dentro del alma al contacto con la vida y el dolor. Pero creo, y cada día con más vigorosa intensidad, que la S. T. tiene para los hombres, en las enseñanzas que ha recogido de pasadas edades y en las que ha acumulado por el paciente esfuerzo de sus investigadores, un mensaje bienhechor que puede ayudar a resolver los problemas de nuestra civilización, y que puede también mostrar al individuo nuevas direcciones para su investigación y nuevos ideales de pensamiento y de vida con los cuales transformar su visión, modificar su existencia y realizar, por su propio empeño en el laboratorio de la experiencia el más alto destino del espíritu humano.

Y, para que la S. T. pueda cumplir esa misión, es preciso mantenerla inspirada en los principios que son su fundamento mismo, y muy especialmente en algunos de ellos como:

La libertad de pensamiento. Nunca será excesiva nuestra devoción a ese principio y debemos velar porque se viva plenamente en las Logias, pues de ello dependerá, en gran parte, que la S. T. actúe sin cristalizarse ni convertirse en una nueva institución de imposición dogmática que ahogue el libre desenvolvimiento individual. Dentro de una atmósfera de amplia y fraternal libertad de pensamiento y expresión, las Logias serán verdaderos centros de investigación de la Verdad, grandes por la fuerza de su perfecto eclecticismo y por la sincera y simpatía con que los miembros abran su espíritu pare el análisis de las ajenas ideas. Todo cuanto concierne al bienéstar y progreso humanos será así objeto de estudio y discusión y se construirá de un modo efectivo la cultura de los estudiantes.

La Fraternidad. Recordemos siempre, cuando, del bien de la S. T. se trate, que el único compromiso de sus miembros es con la Fraternidad. La Fraternidad verdadera, viva, irrestricta, es el objetivo primordial que la Sociedad persigue, y a ese ideal han de ir supeditadas las actividades todas de las Logias. Mucho se ha dicho y escrito sobre ese Primer Objeto de la S. T. pero lo único que hay real de ello para cada miembro es lo que éste pueda sentir dentro de sí mismo, según las posibilidades de su espíritu. Vivamos, pues, en la S. T. tanto de la Fraternidad como podamos, pero vivámoslo de un modo real, verdadero y constante, de suerte que de las Logias irradie su bienhechora infiluencia como un poder que transforme las condiciones en que se desenvuelve la vida individual, social e internacional y estaremos así cumpliendo efectivamente la misión que para la Sociedad soñaran sus fundadores.

Cooperación Ciudadana. Hay un aspecto del trabajo teosófico cuyo valor es preciso subrayar continuamente y es el que se refiere a la cooperación que los Teósofos estamos muy obligados a prestar a cuantas actividades tienden al mejoramiento de la patria y su cultura. Se ha dicho que "la utilidad de un libro está de sus tapas para afuera" y de igual modo yo creo que la piedra de toque para el valor de una filosofía es el mérito que tenga su aplicación práctica para destruir la ignorancia y el dolor. De manera que, a mi juicio, la verdadera grandeza del mensaje de la Teosofía reside en su virtud activa para el servicio de la humanidad y de sus verdaderos y más elevadores intereses. Ya es

tiempo de que demostremos al mundo que la Sociedad Teosófica no es solamente un grupo de estudiantes que se reunen para el estudio de una filosofía, sino una organización de hombres y mujeres que, además de investigar ardiente y desapasionadamente la Verdad, tratan de vivir intensamente sus ideales de mejoramiento y de servicio social, consagrando las energías de su mente y de su brazo al progreso de las instituciones y a la promoción del bienestar humano.

A ese fin, precisa que los teósofos, estudiosos de los procesos del desenvolvimiento de la vida en todas sus manifestaciones, tratemos de adquirir una visión acertada del porvenir de nuestros países y adivinando cual pueda ser el destino de su civilización, contribuyamos con el idealismo práctico y creador, a forjar magníficamente ese destino, para que él se cumpla plenamente de acuerdo con el Plan armonioso de la Vida Universal.

MARIANO L. CORONADO.

San José, C. R., mayo de 1931.

MISCELANEA

INFORMES PEDIDOS.

El Sr. C. Jinarajadasa me escribe de Adyar pidiéndome insertar en «Virya» una nota solicitando a los lectores que, si tienen algunas noticias sobre la residencia actual del Prof. Paul Bourgeix, fundador de la Logia de Cali, Colombia, se sirvan trasmitirlas al Vice-Presidente de dicha Logia Sr. Víctor Bonilla Torres, Apartado No. 136, Cali, Colombia.

Con mucho gusto correspondemos a los deseos del Hno. Jinarajadasa, y agradecemos de antemano los informes solicitados.

LA S. T. EN COLOMBIA.

Nuestros hermanos teósofos de la progresista república de Colombia merecen un caluroso elogio y sinceros parabienes. Además de las dos Logias que hace tiempo trabajan en Bogotá y Cali, tramita ahora la Secretaría General solicitudes de tres nuevos Centros de estudio que quieren obtener sus Cartas Constitutivas de Logias, en Barranquilla, Bucaramanga, y Buenaventura. El Consejo de la Sección y la Secretaría General han acogido con honda satisfacción esas peticiones, que están recibiendo la tramitación reglamentaria y ven con alegría aproximarse el momento en que los estudiantes de la Sabiduría Divina en la República de Colombia tengan el número suficiente de Logias vigorosas y estables para formar la Sección Colombiana de la S. T., lo cual ayudará sin duda al desenvolvimiento de nuestra fraternidad en aquella nación y también al progreso de la cultura en ésta.

RECONSTRUCCION.

Pasada la confusión y los primeros estremecimientos de dolor causados por la violenta destrucción de Managua, aquel pueblo sufrido y laborioso se apresta a reconstruir su capital y de igual manera nuestros hermanos de las Logias de aquella ciudad, según noticias recientes, sobreponiéndose al sufrimiento y a la ruina, trabajan ya por reorganizar el trabajo teosófico y por revivir sus centros para continuar estudiando y difundiendo los ideales de la Teosofía.

Al consignar esa noticia, enviamos

a nuestros hermanos de Managua una vez más nnestros sentimientos de simpatía y nuestros mejores deseos para el éxito de sus esfuerzos, formulamos votos muy cordiales para que, así como sus energías materiales trabajan activamente para la reconstrucción de la ciudad destruida, sus empeños nobles e idealistas impulsen vigorosamente el progreso espiritual de Nicaragua, contribuyendo a modelar para ella un porvenir brillante y dichoso.

FRATERNIZACION TEOSOFICA.

Con muy halagüeños resultados han continuado desarrollándose los esfuerzos iniciados hace algunos meses para en buen entendimiento entre las diversas organizaciones teosóficas del mundo. En los Estados Unidos y en Europa, en donde varias de esas organizaciones han venido trabajando alejadas, se acentúa cada vez más el movimiento de fraternización, habiéndose celebrado muchas reuniones conjuntamente, presididas por algún miembro de una organización y en el local de otra, habiendo oradores de todas. Ese propósito de llegar a un buen entendimiento de cooperación, merece, a nuestro juicio, toda nuestra simpatía y apoyo para que llegue pronto el día en que, unidas en el idealismo teosófico y en la aspiración común hacia la Verdad y la Fraternidad, cumplan todas esas instituciones que derivan su vida del mismo tronco, en un esfuerzo solidario, la misión que inspira su existencia en beneficio del progreso humano.

EL CENTENARIO DE H. P. BLAVATSKY

La Secretaría General ha recibido la siguiente circular:

Sociedad Teosófica,
Adyar, Madras, 23 de Abril de 1931.

Centenario de H. P. Blavatsky

El Comité Ejecutivo del Consejo General de la Sociedad Teosófica está haciendo preparativos en Adyar para la celebración del centenario del nacimiento de H. P. Blavatsky, celebración que tendrá lugar los días 11 y 12 de Agosto.

No es factible el tratar de reunir en Adyar representantes de todas las Sociedades Nacionales, en vista de la depresión económica general y la consiguiente necesidad que tienen todas las Secciones de sus recursos pecuniarios para el trabajo de propaganda. Además, los ideales de H. P. B. pueden ser mejor servidos celebrando el centenario en cada país y en todas las Logias, haciendo de ese acontecimiento una oportunidad para dar a conocer al mundo la personalidad de H. P. B. El Consejo Ejecutivo aconseja por eso a todas las Logias, que celebren una fiesta especial de conmemoración, poniendo de relieve su espíritu de sacrificio hacia la Sociedad y la grandeza de su contribución a la causa de la Teosofía.

En el Cuartel General de Adyar habrá durante dos días, no solamente alocuciones sobre H. P. B., sino también una exhibición especial de sus manuscritos, libros de recortes, recuerdos, etc., que se conservan en Adyar. El Sr. C. Jinarajadasa exhibirá también una selección de las Cartas de los Maestros.

El Comité Ejecutivo cordialmente recomienda la sugestión que muchos han hecho de que, en esta festividad conmemorativa de H. P. B., las Lo-

gias debieran cooperar, si la oportunidad se presenta, con otras organizaciones teosóficas que tengan discrepancia con las direcciones de la Sociedad pero que sinembargo tienen profundo afecto hacia H. P. B.

Annie Besant.

De acuerdo con los deseos muy justos y naturales, de nuestra Presidente, la Secretaría General organiza la celebración del Centenario de H. P. B. en la ciudad de San José, conjuntamente con las 3 Logias de Costa Rica y ha pedido a las demás Ramas de la Sección que en donde sea posible se reunan con el mismo fin y en la forma que consideren mejor dediquen una velada a aquella mujer admirable y heroica, que fue el mensajero de la Gran Logia Blanca para la fundación de la Sociedad Teosófica, y a cuyos sabios y valerosos esfuerzos tanto debemos cuantos nos hemos beneficiados con la luz de la Teosofía. Que lleguen hasta élla en ese día nuestros pensamientos de amor y gratitud, y nuestros sinceros propósitos de seguir su ejemplo magnífico en nuestra consagración al servicio de la Fraternidad.

EL MENSAJE TEOSOFICO

Es costumbre de los miembros de la Sociedad Teosófica el reunirse cada 8 de Mayo en la fiesta llamada del Loto Blanco en homenaje de recuerdo a aquel ser excepcional que se llamó Helena P. Blavatsky, por cuyo medio fué dado a fines del siglo anterior el mensaje teosófico, que vino a abrir nuevos y asombrosos horizontes a la humanidad.

Ahora bien: cuál fué este mensaje? Qué alcance ha tenido en el pensamiento humano, qué influencia en la formación intelectual de las nuevas generaciones? Ha sido ya interpretado del todo, o guarda todavia la fuerza inspiradora de su revelación?

Antes de contestar estas preguntas, es interesante recordar la forma en que este mensaje llegó hasta cada uno de nosotros. Nada más atrayente para la mayoría de los miembros de la Sociedad Teosófica, que este recuerdo. En la casi totalidad de los casos, el mensaje vino a colmar un vacío producido por el escepticismo, el cansancio moral, la falta de fé, tan comunes en la hora actual. Vino a ser, no propiamente áncora de salvación, pues quizá no esperábamos salvación alguna, sino como una puerta que se entreabría en la oscuridad tremenda de la negación, para mostrarnos la senda iluminada que habría de llevarnos al conocimiento, a la liberación. Extrañas coincidencias, detalles sorprendentes, fuéronse agrupando como piedras en la llanura de nuestra duda y de nuestra ignorancia para formar un pedestal desde el cual pudimos al fin vislumbrar como un destello de luz, el mensaje teosófico. Oh emoción aquélla, sólo comparable a la del náufrago que en medio de la tempestad encuentra el madero que le proporcionará apoyo para seguir luchando contra la furia de las olas, o a la del caminante extraviado que al fin encuentra el sendero que habrá de sacarle del bosque enmarañado y mortífero!.... Ya el obispo Leadbeater ha narrado, en forma tan amena como interesante, cómo llegó a él la teosofía, cómo una serie de detalles y coincidencias le pusieron al fin en el sendero que hollaron las plantas benditas de los Maestros y que conduce al templo de la Suprema Sabiduría. Pero, salva-

das las naturales diferencias, la narración del señor Leadbeater la podemos hacer nuestra la mayoría de los miembros de la Sociedad Teosófica. Ciertamente, no todos han tenido la oportunidad de alcanzar la relativa perfección de nuestros directores, pero aún los que están empezando a ascender el empinado camino, nosotros mismos, hemos podido conocer personalmente a quienes llevan sobre sus hombros la inmensa tarea que inició la señora Blavatsky.

Y debemos preguntar: esta serie de casualidades, de coincidencias extrañas que fueron levantando lentamente en nuestro espíritu el pedestal desde el cual podríamos algún día vislumbrar la luz esplendorosa del mensaje teosófico, no obedeció a un plan trazado de antemano, o mejor dicho, no fué resultado del esfuerzo que quiza incoscientemente realizábamos en nuestro afán por encontrar un camino que nos sacara de las lobregueces de la duda y del excepticismo? Todos vosotros conocéis la respuesta. Toca ahora hacernos una segunda pregunta: cuál fué, pues, este mensaje? Puede resumirse en tres palabras; fraternidad, karma, reencarnación.

Fraternidad.... Ciertamente, ya este nombre había sido pronunciado por labios divinos desde hace muchos siglos, más de los que podemos imaginarnos a prori. La fraternidad fué predicada por todos los instructores religiosos, pero una fraternidad a medias, que excluye de nuestro afecto a quienes no son de nuestra casta, de nuestra raza, de nuestra comunión. El Cristo dijo: «Amad al prójimo como a vosotros mismos», pero ya es sabido que para un cristiano, su prójimo sólo es otro cristiano. Y lo mismo puede afirmarse del mahometano, del hindú, del parsi, de todos los que ponen como una losa sobre su conciencia la ordenanza dogmática. La fraternidad teosófica es otra: es universal, ilimitada, verdadera. No se circunscribe a esta casta o aquella raza, al cristiano o al budista. No reconoce término alguno, sino que es amplia como el horizonte, profunda como el mar. En ella, como en regazo infinito, se amparan todos los credos, todas las razas, todas las clases humanas, y aún extiende los beneficios de su ternura a los seres inferiores, a los que debemos protección y amor.

Karma.... Qué es karma? Ya lo dijo Maeterlink en frases inolvidables e insustituibles. Es el destino que labramos con nuestros propios actos, con nuestros pensamientos, con nuestras ambiciones y nuestros ideales. Es la justicia inexorable, incorruptible, que nos devuelve exactamente lo que sembramos, que pesa en su balanza nuestras vidas para darnos lo que merecemos, sin que puedan propiciarse sus juicios con sacrificios rituales, con devociones mentidas, con arrepentimiento falsos, con vanos propósitos de enmienda. Karma es la ley que regula la causa y el efecto, que dá al hombre lo que el hombre ha buscado, ofreciéndole al mismo tiempo la oportunidad de ascender por su propio esfuerzo, peldaño a peldaño, la divina escala de Jacob que nos llevará a la verdadera inmortalidad.

Reencarnación.... Cuando nosotros, occidentales, oímos por primera vez hablar de esta doctrina de la reencarnación, sonreimos con desdén y lástima, dudando hasta del equilibrio mental de los que creen en ella. Nuestra estructura intelectual, los prejuicios que durante siglos enteros han limitado nuestro horizonte espiritual, la novedad de la idea, que es sinembargo tan vieja, nos forzaban a rechazar esta doctrina, que ofrece empero la única solución sa-

tisfactoria, a nuestro juicio, para esos oscuros e inquientantes problemas que viven siempre presentes en lo íntimo de nuestro pensamiento. De dónde venimos, qué somos, a dónde vamos? Decid sinceramente quién no se formula estas preguntas, y quién puede contestarlas sirviéndose sólo de las argumentaciones que ofrecen la ciencia o la religion. La reencarnación explica las desigualdades sociales, tan irritantes, así como también las desigualdades físicas y morales. Ella nos dice que sólo somos productos de nuestras propias vidas, que hoy cosechamos lo que en otra existencia sembramos, y que el futuro está en nuestras manos, listo para ser modelado, como la arsilla en manos del escultor. Ya no tememos la condenación eterna, porque sabemos que si Dios es infinitamente justo, no puede condenarnos para la eternidad por nuestras acciones de unos años, que nada significan en el transcurso infinito del tiempo. Y esta doctrina también viene a justificarse por la lógica, que nos dice que si el carbón, el petróleo o el diamante han necesitado millares de años para llegar a ser lo que son, el hombre, que en su aspecto físico está sujeto a las mismas leyes que todo lo que vive en el universo, necesitará también millares de años para elevarse a la perfección divina que le convertirá en uno con el Padre que está en los cielos.

Hé aquí, a grandes rasgos, esbozado el mensaje que nos fué dado por medio de H. P. B. Naturalmente, su alcance es más vasto y su explicación requeriría mayor preparación y palabras más escogidas que las nuestras. Sólo hemos querido señalar su significación, su importancia como punto de partida para las almas que, no pudiendo conformarse con el vacío producido por el excepticismo, buscan un nuevo sentido en las cosas y una respuesta a esas inquietantes preguntas de que hablamos.

En la hora actual, que es de prueba, se nos pregunta a los teósofos, y aún muchos teósofos se preguntan, si ha pasado la oportunidad del mensaje, si las enseñanzas de H. P. B. no han perdido actualidad, si la Sociedad Teosófica, como tal, no llena ya los objetos para que fué fundada.

La respuesta es simple. Nuestras enseñanzas tienen hoy la misma fuerza de antes, porque se refieren a verdades eternas, inmutables a través del distinto colorido de cada época, como el mar es siempre igual a pesar de la eterna movilidad de sus olas. La Sociedad Teosófica tiene marcado un derrotero fijo, que quizás muchos de sus miembros no comprenden, pero que no ofrece dudas a quienes se dan cuenta de los verdaderos propósitos que la animan. Y en cuanto al mensaje teosófico, podemos afirmar, en cuanto a nosotros toca, que conserva su fuerza y pureza inicial, que nos deslumbra todavía con su visión maravillosa, que abre a nuestra contemplación horizontes infinitos, permitiéndonos contemplar, siquiera en ínfima parte, la grandeza de nuestro destino, tal como el caminante fatigado que de pronto ve abrirse ante él un paisaje de ensueño que despierta en su ser un mundo de emociones indefinibles y le hace entrar en comunión más íntima con la naturaleza, es decir, con la Divinidad...

RUBÉN IGLESIAS H.

¿CÓMO EXPLICAR EL UNIVERSO? LA CIENCIA SE HALLA EN UN ESTADO DE PERPLEJIDAD

Por Waldemar Kaempffert

(CONTINUACION)

LA TESIS DE MAX PLANK

Hace cerca de 300 años que Newton adelantó la teoría de que la luz está compuesta de partículas o corpúsculos que viajan en línea recta y que pueden ser rebotados como balas o bolas de billar cuando chocan contra una superficie. El concepto de Plank es semejante a éste. Según la bien cimentada teoría clásica de las ondas luminosas, algo tenía que oscilar a fin de enviar estas ondas de radiación. El éter era algo así como una alfombra que se agitaba al sacudirla por un extremo. En cuanto la alfombra era sacudida, se producían las ondas de radiación. Plank probó no sólo qué era innecesario agitar el éter continuamente, sino que no existían las tales ondas. Esta concepción de la naturaleza• de la luz es de la mayor importancia práctica. Los hombres de ciencia hacen de ella buen uso cada vez que emplean la luz en muy pequeña escala. La luz se compone de dardos, balas o cargos: de "quanta". Por consiguiente, la energía es discontinua y atómica. Llega en brincos, como las cintas de cinematógrafo, pero los brincos se suceden tan rápidamente que nosotros percibimos una continuidad.

Al principio no se tomó a Plank muy en serio. Einstein elaboró su teoría y le dió su presentación actual. "Ella marcó el final de la edad mecánica en la ciencia y el comienzo de la nueva era", dice Jeans.

Para captar el completo significado de la teoría Plank-Einsteniana podemos modificar una analogía de Sir William Bragg. Imaginaos en un pozo en el cual flotan trozos de madera, que pesa una libra cada uno. Suponed que otro trozo de madera, que también pesa una libra, es arrojado a diez pies de profundidad en medio del pozo. Todos los trozos de madera suben y bajan a medida que las ondas generadas por el choque se propagan; los trozos del centro se mueven con mayor violencia que los de las orillas porque las ondas gastan energía a medida que se ensanchan en círculos cada vez más amplios. Aquí tenemos una cruda representación de la teoría ondulatoria de la luz.

Plank observó que algo enteramente distinto ocurre. Cuando un trozo de madera de una libra cae diez pies dentro del agua los otros trozos de madera no se mueven. Un solo trozo (imposible de predecir) salta de improviso a una distancia exactamente de diez pies fuera del agua. Toda la energía del trozo que cae es trasmitida a un trozo que flota, sin perturbar los otros trozos y sin que suceda cosa alguna en el agua durante el intervalo.

Las leyes que gobiernan los fenómenos de la quanta pueden ser escritos, pero son ininteligibles por ahora. La dificultad proviene de nuestra manera de pensar acerca de las cosas. La confirmación más asombrosa de la teoría de Plank fue hecha por el Profesor A. H. Compton, quien obtuvo el Premio Nobel por su trabajo. Compton disparó rayo

X a los electrones. Algunos rayos se propagaron no como ondas sino como balas o sea como la quanta de Plank, y se comportaron como si poseyeran energía, masa y momentum. En las pilas foto-eléctricas, que se usan en todos los aparatos de televisión para convertir la luz en electricidad, se obtuvieron nuevas pruebas que corroboraban la teoría de Plank. Las pilas se hallan forradas de una lámina de metal. Cuando la luz hiere el metal, los electrones se escapan como si hubieran sido desalojados por el choque de un número igual de balas.

La quanta de Plank, ya famosa con el símbolo matemático de *h*, es tan real como el electrón. Ha sido medida por Millikan. Cuando la energía radiante es absorbida por la materia, *h* siempre aparece en las fórmulas matemáticas. En la interacción de la radiación con una sola quanta, Eddington ve "algo que yase en la raíz de la estructura del mundo y nó un detalle casual del mecanismo del átomo".

Nadie sabe por qué una quanta de luz se escapa en un determinado momento y nó en otro, o por qué afecta a un electrón y nó a otro. Los físicos ven la ley de causa y efecto destruida. En lugar de habérselas con un mecanismo que se mueve en una dirección previsible, se los dan con simples probabilidades. Es claro que cuando se trata de probabilidades no nos hallamos frente a un mecanismo, sino frente al azar, y sólo los matemáticos pueden entendérselas con el azar. De ahí, que los conceptos matemáticos lleguen a ser más importantes que el mecanicismo.

Esta teoría de la quanta fue aplicada por Niels Bohr, otro premio Nobel, a la explicación de la estructura y operación del átomo. Hemos visto que los átomos de Ruthford eran imposibles, porque hubieran desaparecido al radiar y girar. Para explicar el hecho de que el universo existe todavía y no muestra señales de desaparecer, Bohr arbitrariamente concibió que los electrones giran pero no radian. Ellos podrán girar indefinidamente a menos que algo aconteciera. Cuando el átomo radia luz, después de haber sido excitado por el calor, la energía eléctrica o por cualquiera otra fuerza, el electrón salta a la próxima órbita de mayor tamaño. Para deshacerse de la energía adquirida el electrón se devuelve a la órbita más pequeña. Este salto hacia arriba y hacia abajo sucede de acuerdo con la teoría de la quanta. Al saltar hacia abajo, el electrón pierde energía, y la energía perdida produce una radiación visible. Es tal la cantidad de electrones que saltan en una lámpara eléctrica o en un gas luminoso que nosotros los vemos como una luz aparentemente continua.

Según el átomo de Ruthford los electrones podían girar en cualquier órbita. En el átomo de Bohr giran sólo en órbitas fijas y determinadas, en donde se comportan como los trenes de un ferrocarril. Cuando saltan lo hacen sistemáticamente a la próxima órbita. Estos saltos hacia adelante y hacia atrás producen vibraciones, parecidas a las de una estación radiodifusora que tiene a su disposición una serie particular de ondas de cierta longitud, pero que no posee todas las diversas longitudes de ondas. Las longitudes de las ondas son visibles en la forma de colores y líneas del espectro. Por vez primera se explicaba el origen del espectro y en eso estaba el gran valor del átomo de Bohr, a pesar de su mucha complejidad y artificialidad.

EL FENOMENO DE LA DIFRACCION

No debe suponerse que la teoría de la quanta destruyó por completo la teoría ondulatoria de la luz. Como la vieja teoría corpuscular de Newton, aquélla no puede explicar el fenómeno de la difracción. Lo que ésta es lo saben todos aquellos que han colocado un paraguas frente a una lámpara. Además de la imagen borrosa de la lámpara han visto ciertos parches de luz. Estos son producidos por ondas que se anulan entre sí, en determinados lugares. Sólo la teoría ondulatoria puede explicar los parches de difracción. Los físicos se hallan ante una dificultad. Cuando se trata de la luz en una escala atómica, como en los filamentos de una lámpara, tienen que recurrir a la teoría de Plank. Cuando se trata de explicar alguno de los fenómenos asociados con la luz de Sirio y de otras estrellas distantes, tienen que invocar la vieja teoría ondulatoria.

El átomo de Bohr cayó por varias razones. Era objetable en el terreno del sentido común. El átomo radiaba sólo cuando saltaba un electrón. Cuando no lo hacía se suponía que el electrón giraba tranquilamente, algo que no podía ser observado y que por lo tanto no tenía comprobación. Era imposible decir cuándo saltaría un electrión y a dónde iría a posarse, de manera que los electrones parecían poseídos de un algo semejante al libre albedrío. En realidad, ellos se comportaban como si fueran capaces de hacer los cálculos matemáticos necesarios para obtener sus propósitos.

El Profesor Werner Heisenberg terminó con el átomo de Bohr al insistir en que no tenemos derecho de ir más allá de lo que puede ser comprobado. Después de todo ¿qué es lo que sabemos del átomo? Sólo que se compone de electrones y que estos radian en determinadas condiciones. Por tanto, debemos limitarnos al estudio de la radiación únicamente. Debemos abandonar la idea de un átomo como una estructura substancial y consagrarnos al estudio de efectos que puedan ser observados e interpretados en una forma matemática.

EL PRINCIPIO DE LA INCERTIDUMBRE

Cuando Heisenberg se ata, y ata a los científicos a lo que es comprobable, encuentra que la realidad es muy distinta de lo que la ciencia y la filosofía suponen. El introduce lo que se conoce con el nombre de principio de la incertidumbre o del indeterminismo, un príncipio que Eddington considera tan importante como el de la relatividad. Puede decirse que ésto es una confesión de ignorancia. El principio del indeterminismo de Heisenberg es más que eso. Antes de ser introducido había mucha ignorancia, pero esa ignorancia aparecía como conocimiento, porque los viejos hábitos de pensamiento y expresión nos inducían a pensar que sabíamos más de lo que en verdad sabíamos. Acuñábamos palabras y frases para explicar el universo sin tener en cuenta los hechos.

El anticuado químico solía explicar la oxidación del hierro en el aire húmedo diciendo que el hierro tenía una "afinidad" por el oxígeno. Realmente, la palabra "afinidad" nada explicaba. Asimismo, los físicos, como Ruthford y Bohr, construían modelos de átomos para explicar los hechos observados y presuponían que los modelos eran correctos. Unos pocos hechos nuevos hicieron necesario la adopción de un nuevo modelo. La ciencia estaba simplemente

entregándose a una forma respetable de especulación acerca de la verdadera naturaleza del universo. No es de extrañar, entonces, que Heisenberg insistiera en que la ciencia se limitara a los hechos comprobados, penetrara tan hondo como posible en la estructura de la materia y nunca por ninguna razón confundiera las presunciones con la verdad.

Reduciéndolo a sus términos más sencillos, el principio del indeterminismo de Heisenberg, se podría exponer así: Una partícula puede tener posición o puede tener velocidad, pero en un sentido estricto no puede tener ambas cosas a la vez. Esto parece bastante simple e inofensivo. Sin embargo, cuando se pone a prueba el universo por él, se desvanece como un fantasma. Ello implica que nuestras supuestas medidas exactas son razonablemente correctas en forma muy grosera. Son buenas para los propósitos corrientes de la vida. Cuando se trata de átomos y electrones, de la estructura misma del universo, son engañosas.

El Profesor Bridgman nos invita a considerar el caso de un jugador de billar quien, por una hábil maniobra de la bola con que juega, hace que dos bolas reboten de las orillas según susdeseos. El jugador de billar predice el futuro por el presente, algo que es posible únicamente con la materia grosera de nuestro mundo cotidiano. Por analogía con la bola de billar, esperamos que el físico prediga lo que acontecerá cuando una bala o quanta de radiación choca contra un electrón.

"La verdad es—dice el Profesor Bridgman. al hablar de los físicos experimentales y matemáticos en conjunto—que nunca se ha hecho y, si nuestras presentes teorías son correctas, según la naturaleza de las cosas jamás se logrará hacer. Es cierto que si alguien me dice ahora que el electrón salta, yo puedo decirle que la bala de radiación saltará a su vez, y viceversa; pero ninguno ha sido capaz de decir cómo van a saltar ambas. Un billar jugado con bolas como éstas, aún tratándose de un jugador de infinita habilidad, degeneraría en un juego de puro azar". Esto significa que en una escala atómica no podemos identificar un electrón con otros cuando ha radiado.

La afirmación de Heisenberg acerca de que no podemos determinar la posición y la velocidad de una partícula al mismo tiempo, equivale a decir que si logramos medir una cosa con exactitud debemos pagar por ello un alto precio, pues no somos capaces de medir otra cosa distinta con exactitud.

El Profesor Brigdman de la Universidad de Haward explica así la situación: "Un cuerpo tiene posición sólo en cuanto esa posición puede ser medida; si su posición en principio no puede ser medida, el concepto de posición aplicado al cuerpo es sin sentido o, en otras palabras, la posición del cuerpo no existe. Para adelantar la paradoja un paso más, si quiero determinar la posición o la velocidad de un electrón tengo que escoger entre medir la una o la otra. Las propiedades físicas de un electrón no le son inherentes, sino que dependen de la elección que haga el observador".

Esto es mucho más que meras sutilidades filosóficas. Estamos tratando de explicar la realidad, el universo, los objetos que vemos y sentimos. Necesariamente tenemos que explicarlos en términos de electrones, de los elementos de que se componen. Pero nos encontramos desconcertados. En una escala atómica nunca podemos identificar un electrón con otro cuando ha radiado. Un electrón puede ser indicado sólo cuando ha hecho algo, como activar una pla-

ca fotográfica, y aun así, sólo después de activarla.

Lo que sucede en el intervalo, que media entre los momentos en que es posible indicar un electrón, no puede ser observado y es, por lo tanto, cuestión de probabilidad. En el verano último el Profesor A. H. Compton probó experimentalmente que esto es así. Algunas posiciones son más probables que las otras, hablando en lenguaje matemático. El determinó lo que son; dirigiendo los Rayos X sobre un gas, hizo que los electrones activaran una placa fotográfica en las posiciones probables que de ellos se esperaban. La aparente ensoñación de Heisenberg fue así comprobada experimentalmente.

(Terminará en el próximo número).

CÓMO VINO A MÍ LA TEOSOFÍA

Por C. W. Leadbeater.

(Continúa)

A los "Hermanos del Manto Amarillo", que son una especialidad tan pintoresca en la vida de todos los países Buddhistas, se les designaría mejor como "monjes", pues lo que más se aproxima en sus funciones a lo que se llama conducir un servicio público, es cuando "otorgan el *pansil*", como le dicen, a aquellas personas que lo piden; es decir, ellos recitan en Pali la sagrada fórmula de los Tres Refugios y de los Cinco Preceptos, por la cual se supone que todos los Buddhistas han de gobernar sus vidas; y las gentes repiten obedientemente las obligaciones que aquellas expresan.

Precisamente la recitación de esta fórmula es lo que constituye la admisión solemne a la religión Buddhista; fué ella, por tanto, la que tuve yo que repetir ese día después de decirla el Sumo Sacerdote en el jardín de su Colegio. Es recta y sencilla, pero de mucho alcance. Podemos decir que se inicia con un acto de alabanza al Señor Buddha:

"Reverencio al Bienaventurado, al Santo, al Perfecto en Sabiduría".

LOS TRES REFUGIOS

Esta alabanza se repite tres veces y después sigue el "Tisárana" comunmente denominado "*Los Tres Refugios*". Esta expresión, no obstante, no es un equivalente exacto de la palabra Pali, la que parece significar mucho más aproximadamente "un guía". La versión ajustada al verdadero significado de esta declaración, a que podemos llegar, es:

Tomo al Señor Buddha como mi guía.
Tomo Su Ley como mi guía.
Tomo Su Orden como mi guía.

La palabra "*Dhamma*" ("Dharma" en Sánscrito), que se traduce comunmente como "ley", tiene en realidad una significación mucho más amplia que la de ese término. No es en lo más mínimo una ley o serie de mandamientos ordenados por el Señor Buddha; es Su declaración de las leyes universales bajo las cuales existe el Universo y, por consiguiente, de los deberes de los hombres como partes de ese poderoso plan. En este sentido es como se emplean por el Buddhista las expresiones antes mencionadas. Al pronunciar el "*Tisárana*" expresa su aceptación del Señor Buddha como su guía y maestro; su adhesión a la doctrina que enseñó el Buddha; y su reconocimiento de la

gran orden de monjes Buddhistas como los intérpretes peritos de la significación de esa doctrina.

Esto no implica en lo más mínimo la aceptación de la interpretación de ningún monje en particular, sino sólo la de la Orden en el sentido más católico; él cree que la interpretación que sostiene la Hermandad entera, en todos los lugares y en todo tiempo, es la exacta, aproximándose así muy de cerca a la gran declaración Católica de que únicamente debe creerse aquello que ha sido aceptado "*semper, ubique et ab omnibus*" siempre, en todas partes y por todos. Pero parecería que, cuando menos en algunos casos, se concede una más amplia denotación a esta idea de la Hermandad, de modo que se la toma como incluyendo no tan solo la Orden según existe ahora en el mundo físico, sino el total de la Orden desde el comienzo, correspondiendo a la teoría Cristiana de la Comunión de los Santos —aún quizás a la misma Gran Fraternidad Blanca.

LOS CINCO PRECEPTOS

Siguiendo inmediatamente a esta declaración, se recita el "*Pancha Sila*", comúnmente llamado "Los Cinco Preceptos". La palabra "Preceptos" asímismo, apenas es la correcta, aún cuando es una posible traducción de "*Sila*"; "obligaciones" se acerca mucho más al hecho, si bien es difícilmente admisible como traducción. Estos se comparan frecuentemente a los Diez Mandamientos del Judaismo; pero en realidad difieren grandemente en carácter y, aunque en menor número, son mucho más comprensibles. Helos aquí:

(1) Yo observo el precepto de abstenerme de destruir lo que tiene vida.
(2) Yo observo el precepto de abstenerme de tomar lo que no es mío.
(3) Yo observo el precepto de abstenerme de relación sexual ilícita
(4) Yo observo el precepto de abstenerme de toda falsedad.
(5) Yo observo el precepto de abstenerme del uso de licores intoxicantes o de drogas enervantes.

Difícilmente deja esto de hacer impresión en la persona inteligente que, como escribe el coronel Olcott:

> "Uno que estrictamente observe estos preceptos, debe escapar de toda causa productora de humana miseria, porque, si estudiamos la historia, encontraremos que todo ha brotado de una u otra de estas causas. La amplitud de visión de la sabiduría del señor Buddha se muestra más claramente en los preceptos primero, tercero y quinto, porque el disponer de la vida, la sensualidad y el uso de intoxicantes causan cuando menos, el noventa y cinco Ror ciento del sufrimiento entre los hombres".

Es interesante notar cómo cada uno de estos preceptos va más lejos que el correspondiente mandamiento judío. En lugar de decírsenos "no matarás", nos encontramos constreñidos a no quitar ninguna clase de vida; en lugar de ordenársenos no robar, tenemos el precepto, de mayor alcance, de no tomar aquello que no nos pertenece, lo cual es obvio que incluye el no aceptar elogio que honradamente no nos corresponde, y muchos otros casos por completo fuera de lo que comúnmente se llama hurtar. Se observará también que el tercero de estos preceptos incluye bastante más que el séptimo de los mandamientos de Moisés, prohibiendo no solo un tipo particular de relación ilegal, sino todos los tipos. En lugar de prohibírsenos declarar la falsedad en algún juzgado, nos constreñimos a evitar del todo la falsedad. Yo he pensado con frecuencia cuanto mejor habría sido para todos estos países europeos que han adoptado las enseñanzas de Cristo, si el legendario Moisés hubiese incluido en su decálogo el quinto de los preceptos Buddhistas, la enseñanza de no probar licores intoxicantes ni drogas estupefactivas. ¡Cuánto más sencillos serían todos nuestros problemas esenciales si ese mandamiento fuese observado en Inglaterra y en América como es observado en los países Buddhistas!

Es también muy característico de la fé Buddhista que allí no hay man-

damiento de "Tú no harás esto o aquello"—ninguna orden se da por una Deidad o por un maestro, sino simplemente la tranquila promesa, hecha por cada persona, de que se abstendrá de ejecutar ciertas acciones que de manera obvia no son convenientes.

Esta, pues, como ya lo he dicho, es la fórmula que tuve que recitar siguiendo al Gran Sacerdote Sumangala; y al mismo tiempo me dió él una breve explicación de ella y de lo que implicaba. Recuerdo también que, antes de admitirme, me preguntó si comprendía yo bien la religión en la que había nacido, haciendo notar que tal nacimiento no era por casualidad y que debería estar seguro de que había aprendido debidamente las lecciones que ella tenía como enseñanza.

Aún en esta ocasión de mi primera presentación a él, mucho me impresionó la nobleza, la cortesía y la manifiesta probidad del Gran Sacerdote; sentía uno desde luego que se hallaba en presencia de un hombre verdaderamente grande. Más tarde llegué a conocer mucho más de él, pues por algunos años estuve ocupado en trabajo educativo en Ceylán; encontrándole siempre erudito, hábil y bondadoso, y no sin un moderado sentido humorístico.

Voy incluir en este punto un incidente que me pareció algo característico de él, aún cuande esto no corresponda a esta etapa de mi historia, sino a un período tal vez dos años posterior. Como el Colegio Vidyodaya no se encontraba muy distante de lo que entonces era la principal estación ferrocarrilera de Colombo, y bien al alcance de la corriente de turistas que desembarcaban de los grandes vapores-correo, el Gran Sacerdote tenía un número de visitantes europeos, y más especialmente aquellos que estaban interesados en las religiones orientales le hacían imprescindiblemente una visita.

Recuerdo, por ejemplo, que en una ocasión se presentó en escena el profesor de Sánscrito de una gran Universidad europea, y Sumangala jubilosamente lo saludó con un discurso de bienvenida en Sánscrito, pero se sorprendió grandemente al notar que el ilustrado profesor no entendía una palabra de él, puesto que, aparentemente, nunca había pensado que el Sánscrito era un idioma que aún podía hablarse! Por otra parte, cuando Sir Edwin Arnold fué a Colombo, recibió una calurosa ovación: y en ese caso no hubo desengaño, porque no sólo fué capaz de comprender y apreciar la cariñosa acogida que se le dispensó, sino que respondió en un largo y fluido discurso en Sánscrito!

El incidente especial a que me he referido fué de un carácter ligeramente distinto. En ese caso el visitante era un francés, hombre de ciencia, de considerable prestigio, que fué a ver al Gran Sacerdete tal vez por mera curiosidad, principalmente, o quizá por mostrar cortesía a un hombre ilustrado de quien había oído algo en Europa. El caballero en cuestión habló con respeto de la filosofía del Señor Budha, mas deploró el hecho de que El, algunas veces, había proferido afirmaciones insostenibles sobre asuntos científicos. El Gran Sacerdote le pidió que pusiera un ejemplo y el francés citó la aserción de que la tierra descansaba sobre agua, el agua, a su vez, sobre aiere y el aire sobre el espacio vacío. El Gran Sacerdote escuchó de la manera más cortés y dijo que él estaba, por su puesto, perfectamente enterado de los maravillosos descubrimientos de la ciencia occidental y le alegraba aprender cualquier cosa que podía de éllos. Y después, ingenua-

mente, inquirió del hombre de ciencia cuáles eran las últimas conclusiones sobre ese asunto desde el punto de vista europeo. Díjole:

"Ahora bien, si nos fuese posible perforar directamente bajo de nuestros pies, desde aquí donde estamos sentados, atravesando hasta el otro lado de la tierra, ¿qué encontraríamos al extremo opuesto de ese hoyo?"

El científico recapacitó por unos momentos y respondió:

"Someramente calculando, creo que iríamos a salir al Océano Pacífico".

"Sí", dijo el Gran Sacerdote con vehemente interés, "y si prosiguiéramos a través del océano, ¿qué encontraríamos después?"

"Bueno", dijo el científico, "iríamos, por supuesto, a salir a la atmósfera".

"¿Y si siguiéramos adelante, atravesando la atmósfera?"

"Bien, claro es que entonces llegaríamos al espacio interplanetario".

"Entonces", dijo Sumangala dulcemente "parece que, después de todo, las conclusiones de la ciencia moderna no difieren grandemente de las del Señor Budha"!

(Continuará)

Movimiento de la Tesorería de la Secretaría General de la Sociedad Teosófica Centroamericana de 1o. de Setiembre a 30 de Diciembre de 1930.

ENTRADAS:

Saldo....................	₡ 1456.60
Anualidades y Diplomas.	239.00
Miembros Libres	5.00
Intereses Banco de Costa Rica	13.55
	₡ 1714.15

SALIDAS:

Sueldos	₡ 150.00
Papelería y útiles escritorio................	41.25
Gastos correo, cable y radio	35.00
Gastos Generales........	44.75
Revista	500.00
Saldo	943.15
	₡ 1714.15

Conforme,

(f) F. Vidaorreta.

Movimiento de la Tesorería de la Secretaría General de la Sociedad Teosófica Centroamericana de 1o. de Diciembre de 1930 a 30 de Marzo de 1931.

ENTRADAS:		SALIDAS:	
Saldo	₡ 943.15	Sueldos	₡ 150.00
Anualidades y Diplomas	292.00	Gastos cable, correo y radio	25.00
Miembros Libres	40.00	Papelería y útiles escritorio	74.90
Contribuciones viaje Jinarajadasa	30.00	Gastos Generales	30.00
		Auxilios a otras Logias	334.00
		Saldo	691.05
	₡ 1305.15		₡ 1305.16

Conforme,

(f) F. Vidaorreta.

Movimiento de la Tesorería de la Secretaría General de la Sociedad Teosófica Centroamericana del 28 de Marzo al 12 de Mayo de 1931.

ENTRADAS:		SALIDAS:	
Saldo	₡ 691.05	Sueldos	₡ 100.00
Anualidades y Diplomas	336.00	Gastos cable, correo y radio	7.50
		Papelería	0.50
		Gastos Generales	59.00
		Auxilio damnificados Managua	25.00
		Saldo	835.05
	₡ 1027.05		₡ 1027.05

Conforme,

(f) F. Vidaorreta.

LOGIAS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA CENTROAMERICANA
(Centroamérica y Colombia)

Secretario General: MARIANO L. CORONADO.

Apartado 568 —:— San Jose, Costa Rica C. A.

Cable: "TEOSOFIA"

LOGIAS

"ALBA LUZ"	Carlos J. Carreño. Bucaramanga, Colombia.
"ALETHEIA"	Gral. Max. H. Martínez. San Salvador, El Salvador.
"ARCO IRIS"	Guillermo Vengoechea. Apartado 539. Bogotá, Colombia.
"DARLU"	Doctor Francisco G. Miranda. Granada, Nicaragua.
"DHARANA"	Marco Aurelio Zumbado. San José, Costa Rica.
"EUCARAS"	Doctor Juan G. Aburto. 2ª Calle Sur Nº 4. Managua, Nicaragua.
"GNOSIS"	Honorio Silva. Apartado 60. Guatemala, República Guatemala.
"JINARAJADASA"	Doctor José T. Olivares. 1ª Calle Noroeste Nº 932. Managua, Nicaragua.
"KOOT - HOOMI"	Inés v. de Fopp. Apartado 60. Guatemala, República Guatemala.
"LUZ DEL VALLE"	Nazario Lalinde. Cali, Colombia.
"MAITREYA"	José Espinoza. Rivas, Nicaragua.
"PRATIBHA"	Isidro de J. Olivares. Apartado Nº 9. Managua, Nicaragua.
"SIRIO"	Dídima Sánchez. Alajuela, Costa Rica.
"SUBIRANA"	Doctor Salvador Moncada. Tegucigalpa. Honduras.
"TEOTL"	Mariano Castro González. San Salvador, República El Salvador.
"VIRYA"	Hermógenes Rodríguez. San José, Costa Rica.
"VOTAN"	Doctor Juan F. Orozco. San Salvador, República El Salvador.

PERMANENTE

La publicación de esta revista es sostenida por un grupo pequeño de teosofistas y su distribución es gratuita.

Cualquiera ayuda que Ud. desee dar para "Virya" será alegremente recibida. Envíela a:

Editor de la Revista "Virya",

Apartado 568, San José, Costa Rica.

LA SOCIEDAD TEOSOFICA

La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York, el 17 de Noviembre de 1875, por la señora H. P. Blavastky y por el Coronel H. S. Olcott. Su existencia legal fué concedida el 3 de Abril de 1905 en Adyar—Madras—(India), ciudad en la cual tiene su Sede General y donde reside su actual Presidente, señora Annie Besant.

Esta Sociedad es una agrupación de personas que aspiran a investigar la Verdad y a servir a la humanidad; su objeto es contrarrestar el materialismo y hacer vivir las tendencias religiosas.

Los fines que persigue son los siguientes:

1º—Formar un núcleo de Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2º—Fomentar el estudio comparativo de las religiones, filosofías y ciencias.

3º—Estudiar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y las fuerzas latentes en el hombre.

La Sociedad Teosófica está compuesta por estudiantes que pertenecen a cualquier religión del mundo, o a ninguna de ellas. Están unidos por la aceptación de los principios más arriba expuestos; y por el deseo de eliminar antagonismos religiosos y de agrupar a los hombres de buena voluntad para estudiar las verdades religiosas, compartiendo con los demás los conocimientos adquiridos.

El lazo que los une no es una creencia, sino la investigación, la aspiración a la Verdad. Están convencidos de que la Verdad debe ser buscada por medio del estudio, por la meditación, por la pureza de vida, por la devoción hacia altos ideales y consideran que la Verdad es un premio cuya obtención merece cualquier sacrificio y no un dogma que debe imponerse por la fuerza.

Ellos consideran que la creencia debe ser el resultado del estudio individual o de la intuición y no de presiones externas; que debe basarse sobre el conocimiento y no sobre afirmaciones. Procuran tener amplia tolerancia para todos, aún para el intolerante, y al practicarlo no creen hacer una concesión, sólo saben que cumplen con su deber. Tratan de concluir con la ignorancia, pero no la castigan.

Consideran cada religión como una expresión de la Divina Sabiduría y prefieren estudiarlas a condenarlas. Su palabra de orden es Paz y la Verdad su aspiración.

La *Teosofía* es el conjunto de verdades que forma la base de todas las religiones y que ninguna de ellas puede reclamar como de su exclusiva pertenencia.

Ofrece la filosofía que hace comprensible la vida, y demuestra la justicia y el amor que guía su evolución. Da a la muerte su verdadera importancia, demostrándonos que no es más que un incidente en una vida infinita, que nos abre las puertas de una existencia más radiante y completa.

Restaura en el mundo la Ciencia del Espíritu, enseñándole al hombre a reconocer al Espíritu dentro de sí mismo, y a considerar su cuerpo y su mente como servidores del Espíritu.

Esclarece las Escrituras y doctrinas de las religiones, explicando su significado oculto, y las hace así aceptables a la inteligencia.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y como teósofos tratan de vivirlas. Cada persona que desee estudiar, que quiera ser tolerante, que aspire hacia lo Alto, que desee trabajar con perseverencia, es bien recibida como socio, siendo de su exclusivo empeño el transformarse o no en un verdadero teósofo.

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Habiéndose esparcido la Sociedad Teosófica por todos los ámbitos del mundo civilizado y habiéndose afiliado a ella miembros de todas las religiones sin renunciar a los dogmas especiales de sus fes respectivas, se cree conveniente hacer resaltar el hecho de que no hay doctrina ni opinión, sea quien fuere quien la enseñe o sostenga, que de ningún modo puede ser obligatoria para ningún miembro de la Sociedad, pudiendo cada cual aceptarlas o rechazarlas todas libremente.—La única condición precisa para al admisión es la aceptación del primero de los tres objetos de la Sociedad. Ningún instructor ni escritor, desde H. P. Blavatsky para abajo, tiene autoridad alguna para imponer sus opiniones o enseñanzas a los miembros.—Cada miembro tiene igual derecho para adherirse a cualquier instructor o escuela de pensamiento que él desee elegir, pero no tiene ningún derecho a imponer a otros el escoger como él.—A ningún candidato a un puesto oficial ni a ningún elector se le puede negar su derecho a la candidatura o al voto por causa de las opiniones que pueda sostener o porque pertenezca a determinada escuela de ideas. Las opiniones y creencias no crean privilegios ni acarrean castigos.—Los miembros del Consejo Administrativo ruegan encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica que mantenga y defienda estos principios fundamentales de la Sociedad y amolde a ellos su conducta y que también ejerza sin ningún temor su propio derecho a la libertad de pensamiento y a su amplia expresión dentro de los límites de la cortesía y de la consideración a los demás